

MEICAS Y CURANDEROS EN TALAGANTE



PROGRAMA DE DESARROLLO LOCAL PARA GESTORES CULTURALES

UNIVERSIDAD ARCIS
SINDICATO DE FOLCLORISTAS
DE CHILE

María Angélica Ortiz Castro

AGRADECIMIENTOS

Nuestros agradecimientos a la energía cósmica por poner en nuestro camino seres que abrieran los espacios necesarios para que esta tesina fuera concretada:

RESUMEN

La Tesina como su nombre lo indica versa sobre las practicas de meicas y curanderos de Talagante y pretende presentarlas en su desarrollo a través de los años en forma real y tangible en la comuna de Talagante, en contraparte con la imagen de Talagante tierra de brujos, creada sobre la base de mitos, leyendas y desconocimiento en torno al tema.

Se pretende que los propios cultores de estas prácticas levanten su voz por medio de la recopilación oral, para posesionarse del espacio que les corresponde como fuente de tradición.

El presente trabajo consta de 4 capítulos principales, el **capítulo I** se refiere a los fundamentos y objetivos en los que se apoya esta obra. **El capítulo II** esta destinado a definir por medio de una investigación bibliográfica a los diferentes agentes implicados en el tema. El **capítulo III** se dedica al rescate por medio de la recopilación oral, de las practicas sanadoras realizadas en la comuna de Talagante. El **capítulo IV** se centra en entregarnos antecedentes sobre mitos y leyendas y su relación con los brujos de Talagante.

Esta Tesina consiste fundamentalmente en la presentación de los elementos que nos permitirán discernir en torno a la verdadera esencia y la raíz de las prácticas sanadoras en la comuna de Talagante y junto a los apéndices que aportaran antecedentes para ayudar a la claridad del tema.

INDICE GENERAL.

Agradecimientos :.....2

Resumen:.....3

Indice General:4

CAPITULO I

Fundamentacion:6

Hipótesis:.....7

Objetivos :7

Importancia del Estudio:.....8

CAPITULO II

**SOBRE MEICAS, CURANDEROS,
MACHIS, CHAMANES, BRUJOS:.....10**

CAPITULO III

MEICAS Y CURANDEROS EN TALAGANTE;.....33

Entrevistas por vía de la recopilación oral:.....34

Experiencia vivencial de Ramón Barrenechea.....47

CAPITULO IV

MITOS Y LEYENDAS:.....50

Las Brujas de Talagante:.....50

Leyenda “La Calchona”:.....51

Chile Mágico:.....52

CONCLUSIONES:.....58

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS:.....59

APENDICES:.....60

CAPITULO I

FUNDAMENTO

Talagante deriva de la voz quechua **TALACANTA**, nombre del cacique inca dueño del asentamiento indígena que da vida a esta zona.

Según cronistas de la época, conocidas eran las prácticas sanadoras desarrolladas por los primeros pobladores realizados por medio de procedimientos naturales y empíricos y otros en el marco de una concepción mágico religiosa de la enfermedad, usando las hierbas como principal aliado.

A la llegada de los españoles, estos ven en estas prácticas una influencia sobrenatural, definiendo lo que no entendían como Brujería, quedando así arraigado en el saber popular la zona de Talagante como “Tierra de Brujos”. Reforzada esta idea errónea dada a estas prácticas con la influencia universal del concepto de bruja que se ha extendido en la zona de Talagante a través de numerosos símbolos y expresiones.

Hoy según investigación realizada por medio de la recopilación oral, se ha detectado la existencia de familias de meicas y curanderos que por generaciones han mantenido este saber vigente.

Además es fundamental destacar que no existen registros de antecedentes escritos de la realidad de estas prácticas en Talagante, por este motivo, tener la posibilidad de rescatar y difundir la esencia, la raíz de la Tradición de meicas y curanderos, nos entregara un valioso legado que servirá a las futuras generaciones como fuente de identidad, para el reconocimiento y posesionamiento de su Patrimonio cultural.

OBJETIVO GENERAL

Conocer, rescatar, y promover el mundo de las meicas y curanderos en la comuna de Talagante como expresión cultural tradicional, en el marco de su desarrollo empírico – natural y mágico – religioso, por medio de la recopilación oral.

OBJETIVOS ESPECIFICOS

Rescatar del mundo de la religiosidad popular, prácticas denominadas **meicas y curanderos**, que forman parte de la tradición cultural popular de la comuna de Talagante.

Reconocer la tradición cultural folclórica de estas practicas, como elemento identificador de la comuna de Talagante para que sea valorada por la comunidad.

Difundir la **tradición cultural folclórica de las meicas y curanderos de Talagante**, para que la comunidad se identifique y posea de su patrimonio cultural.

Preservar la **tradición de meicas y curanderos de Talagante**, transmitida de generación en generación mediante un documento, resultante de la interacción vivencial rescatada por vía de la recopilación oral.

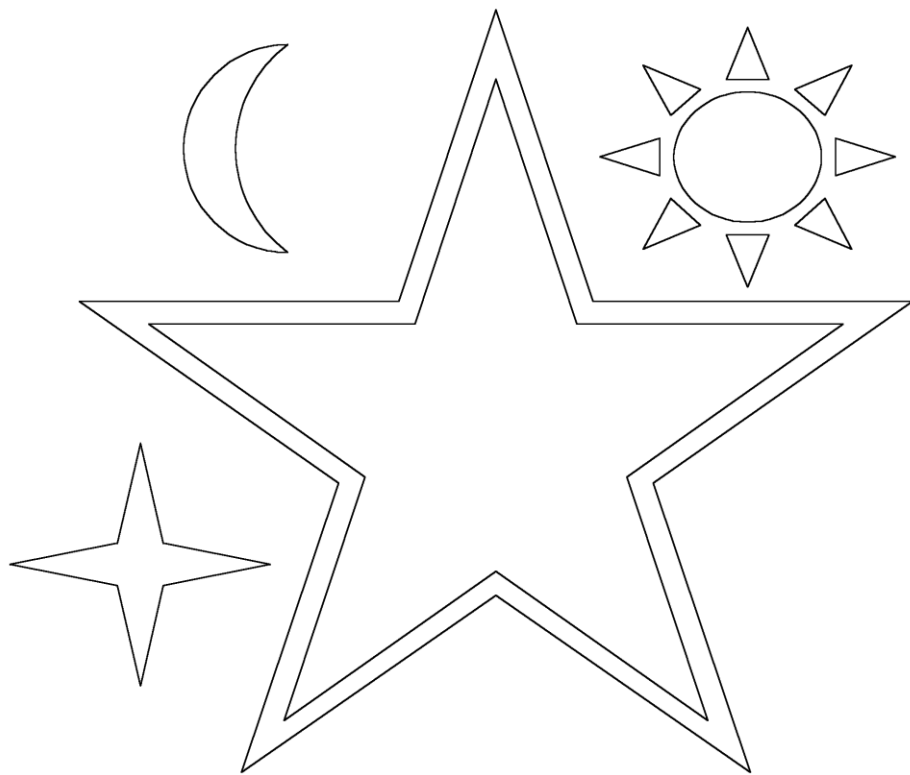
HIPOTESIS

Brujos de Talagante, la Universalidad ha ocultado la verdadera esencia, la raíz de estas prácticas en Talagante.

IMPORTANCIA DEL ESTUDIO

La importancia es que es un trabajo necesario, por cuanto hay una noción, hay conceptos errados respecto de lo que implica el tema de las brujas en la zona de Talagante, me explico, universalmente hay un tipo de brujas, todos la conocemos la que viene contenida en las fábulas, y esa idea de bruja la bruja del mal la que se mira al espejo y que quiere ser mas hermosa que Blanca Nieves por ejemplo, se torna en el consciente colectivo como la que predomina y ello a su vez se replica en diversas facetas, en diversos momentos, eventos, símbolos de la ciudad de Talagante, en circunstancia que lo correcto seria decir que la bruja Talagantina seria la curandera, la meica, es aquella que encontraron los españoles a su llegada y las que siguen practicando hoy día algunos oficios que están destinados a curar los males, pero bajo una esencia mucho mas profunda que la que traen las fábulas y en ese sentido este trabajo cumple esa misión, aclarar ese concepto errado que se tiene respecto de las brujas de Talagante. El trabajo apunta en definitiva a rescatar esos elementos que tienen mucho valor por cuanto representan un vínculo de siglos de generaciones, que es necesario reflotar o reanimar en base a las posibilidades que hoy día brinda la comunicación, poder así trasmitir esta idea y este sentimiento de identidad.

HERNAN BUSTOS VALDIVIA
Periodista e Investigador



CAPITULO II

SOBRE MEICAS – CURANDEROS – MACHIS – CHAMANES- BRUJOS.....

El objetivo de este capítulo es obtener los conocimientos necesarios que nos permitan discernir en forma clara y precisa sobre el tema en estudio, aclarar y diferenciar conceptos que nos muestren sus formas características y puntos en común, tomando como base importante lo recopilado en Chile, como también las experiencias recabadas en otros países del mundo con relación a **meicas, curanderas, brujos, machis, chamanes, yerbateros, suerteros, magos, videntes, hechiceros.**

SOBRE SANTIGUADORAS, MEICAS, MACHIS Y BRUJAS

La religión popular se caracteriza, entre otras cosas, por desarrollar sus propias prácticas y rituales que no tienen mayor vinculación con las prácticas y rituales de la religión oficial. Estas prácticas y rituales populares no oficiales adquieren permanencia en el tiempo en la medida en que son institucionalizadas en la conciencia colectiva y en la comunidad por medio de **agentes** especializados en dichas funciones: Santiguadoras, curanderos, meicas, machis, brujos, suerteros, quebradores de empacho.

MEICAS Y CURANDERAS

En la cultura popular son reconocidas las personas, generalmente de sexo femenino, que son "**médicas**", "**meicas**" o "**curanderas**". Se trata de agentes de la medicina tradicional, que en una mezcla bastante a-sistemática de procedimientos empíricos, pero, sobre todo mágicos y supersticiosos, buscan obtener la salud de enfermos que generalmente no han podido ser sanados por la medicina moderna. Se trata de prácticas curativo-rituales acompañadas de oraciones, ensalmos y conjuros que se dan en el marco de una cosmovisión mágico-religiosa. Si los médicos no han podido sanar al paciente es precisamente porque el origen de la enfermedad no es de base fisiopatológica sino sobrenatural: la persona padece tal o cual enfermedad porque ha sido víctima de un "**mal**" (maleficio) que algún adversario le ha introducido y hay que extraer.

La **curandera** ha sido introducida a su oficio por alguna persona de más edad, experta en estas artes curativas. Sin embargo, el sentido vocacional es muy fuerte, expresado en un fuerte sentimiento de que su poder de curar es un "**don de Dios**".

Por lo general, la función de **curandero** la ejerce una mujer, aún cuando no es una regla absoluta. La “**meica**” o “**curandera**” o “**médica**”, es una agente de la cultura popular chilena. Utiliza ciertas técnicas y rituales que coinciden con los de la machi, pero la diferencia estriba en que no es mapuche, y se dedica exclusivamente a prácticas curativas. En la cultura mapuche, sin embargo, también se distingue a la **meica** de la **machi**. La **machi**, en cambio, siempre es de raza y cultura indígena, y, además de sus funciones curativas, cumple también una función sacerdotal, presidiendo ceremonias religiosas. Lo que incita a la confusión es que a veces a la propia machi también se le llama curandera o meica, pero no deben confundirse ambas funciones y roles. La curandera utiliza remedios alopáticos y homeopáticos de farmacia, agüitas de hierbas y preparados que ella hace en forma artesanal.

MACHIS

Hablar de la **machi** en el contexto de este capítulo resulta una tarea ambiciosa ya que sobre el tema hay abundantes estudios. En torno a la machi se condensa en cierta forma toda la vida religiosa de los mapuches. Dice A. Metraux, uno de los estudiosos que mejor ha sintetizado los conocimientos sobre la machi que “**el machi o chamán** es la figura dominante de la vida religiosa de los indios araucanos” (Metraux, 1973: 155). Las prácticas y creencias de los mapuches y de sus chamanes, las machis, se han ido modificando desde su primer contacto con los españoles. El cristianismo ha ejercido sobre las prácticas y creencias chamánicas de los araucanos una influencia innegable.

La machi, como todo agente simbólico-religioso con cierto grado de institucionalización cultural, es una persona que accede a su oficio por vocación y por rituales de iniciación y de consagración bastantes complejos. Es el mismo **Chau (Dios)** o

Ngeneche (Dios) quien escoge a cierto tipo de personalidades para que devengan **machis**. Cada cierto tiempo hay unas ceremonias de renovación de los poderes sagrados de la machi. Por lo general la machi participa en todas las ceremonias religiosas, pero especialmente en el **machitún** o rito de curación y en las rogativas y fiestas del **nguillatún**. La machi es el principal agente curativo de la cultura mapuche y ejerce su oficio en forma profesional, ya que recibe honorarios por ello.

Según la creencia mapuche, el origen de las enfermedades reside en el “espíritu del mal”, “diablo” o “principio del mal”, el **vekufü**, que introduce objetos nocivos o venenos en el cuerpo, o bien que se introduce él mismo bajo la forma de un objeto: insecto, cabello, reptil, oruga, etc. “Proyectados” en el cuerpo de la víctima por un brujo. **La machi** interviene para “extraer el mal” del enfermo a través de un **machitún**. Este consiste en una operación mágica, acompañada de cantos y oraciones, ayudada por “espíritus auxiliares” e instrumentos y accesorios sagrados, como el **kultrún** y las ramas de canelo, ceremonia durante la cual el chamán cae en estados de trance extático y suele, en ese estado, realizar adivinaciones y recomendaciones curativas. La machi también ejerce varias otras formas de curación, generalmente a través de la adivinación mágica del “mal” y la persona causante de él, recomendando conjuros y ritos purificatorios para eliminar ese mal y protegerse de él.

SUERTERAS

La función de **suertera**, (no hemos sabido de casos de suerteros masculinos), se distingue teóricamente de la función de meica, curandera o machi, en que sólo realizan prácticas o rituales adivinatorios para saber las causas de los males, desgracias y enfermedades, pero no curan. Sólo están en condiciones de indicar ciertos remedios y técnicas de profilaxis mágica. Como en la cultura mapuche también es corriente el uso de **prácticas adivinatorias**, es difícil saber qué proviene de allí en la suertera urbana chilena. Sin embargo, cada vez más la **suertera moderna** va especializándose, empleando técnicas como la **cartomancia**, la **quiromancia** y ayudándose de la **astrología** y el **horóscopo**. El tipo de adivinaciones solicitadas en la vida está mucho más referido a problemas sentimentales y amorosos y a la averiguación del destino personal.

A pesar de lo dicho, subsisten **suerteras tradicionales** cuyo rol se confunde con el de **curandera**.

BRUJAS Y “MALAS ARTES”

Se trata en verdad de una “**guerra espiritual**” entre las **fuerzas del bien** y las **fuerzas del mal**. Esta concepción dualista de lo sagrado en la cultura popular de la región no difiere mayormente de la que antropólogos han encontrado en la cultura huilliche de más al sur (Foerster, 1985: 99ss). Los “**espíritus del mal**” –dirigidos y **encarnados por brujos-** provocan la enfermedad y la muerte, en tanto que las **machis, curanderas** o **meicas**, valiéndose de los “**espíritus del bien**”, por medio de diversos ritos, conjuros y oraciones, le hacen la “**contra**”, purifican del mal y restituyen la salud.

“Las brujas son personas que se dedican a hacer el mal. Realizan ritos, los que se desconocen, puesto que es un secreto. Generalmente utilizan elementos como una foto, una muñeca, aceite o tierra del cementerio”(Josefina)

Ser brujo es sinónimo de tener pacto con el diablo, gracias a lo cual a veces se practica la llamada “**magia negra**”. Pero en las mismas creencias populares el **brujo**, por sus poderes ocultos y maléficos, es temido y se evita mencionarlo. De hecho, el **curandero** o **la meica**, en su **trabajo de limpieza** y cura de los males, lo primero que buscan es protegerse por medio de “**contras**”, sahumeros, oraciones y el silencio de sus pacientes, a fin de evitar la venganza del brujo que ha causado el mal. Los brujos, por su parte, lo que más aborrecen son a los que hacen la “**contra**”.

QUEBRADORES DE EMPACHO, COMPONEDORES Y YERBATEROS

Junto a las meicas a machis, en la cultura popular hay una serie de personajes que se dedican a curar aplicando principalmente habilidades naturales o adquirir conocimientos empírico-curativos acumulados por el sentido común popular. Entre ellos se cuenta la **partera**, el **yerbatero**, el **componedor de huesos** y la **quebradora de empachos**. Mirando a estos agentes desde un punto de vista externo sólo tienen funciones propias de la medicina popular y no tienen aparentemente nada que ver con la religión. Sin embargo, como ya hemos dicho para otros casos, en el núcleo del sentido de la cultura popular se entreteteje la salud del cuerpo y la salud del alma. Todos estos agentes populares de salud, aún cuando puedan estar aplicando técnicas empíricas, sienten que su vocación viene de Dios y que sus curaciones no serían eficaces si no fuera por la **fe**.

YERBATEROS

En fin, habría que mencionar aquí también a los yerbateros, esa suerte de farmacéuticos del pueblo. Se trata de personas que por herencia cultural han sido introducidos en el conocimiento empírico de las **plantas y hierbas medicinales**. Ellos recolectan las hierbas y hacen sus propios preparados que luego recetan a sus pacientes. **El yerbatero**, según el decir de varios, **“es como un laboratorio farmacéutico popular”**.

Las **propiedades medicinales** de muchas plantas y especies arbóreas es hoy reconocida ampliamente por la farmacología moderna, aún cuando se trata de uno de los **“saberes”** más antiguos y muchas veces eficaces de las culturas indígenas y populares que sobreviven y se desarrollan en nuestras sociedades modernas.

SANTIGUADORAS

El **santigüerio** consiste en un rito en el cual la santiguadora frente a la criatura enferma con **“mal de ojo”**, reza y “les da a tomar agüitas de azúcar con tres cogollitos de toronjil” y luego procede a un sahumero quemando tres terrones de azúcar y/o tres ajíes o romero en un brasero. Cada **santiguadora** utiliza sus elementos, pero siempre se emplea una oración en la que se invoca al Padre, a la Virgen y a algún Santo o persona. El conjuro que no puede faltar en el rito es: **“que se vaya el mal y entre el bien”**. El santigüerio tiene que ser pagado a voluntad de los padres.

Por lo general, la **santiguadora** es siempre de sexo femenino, aunque, de acuerdo a los antecedentes recogidos en las diversas localidades estudiadas, no hay ningún patrón conocido sobre su edad o nivel educacional. Pueden ser jóvenes o ancianas, analfabetas o con un buen nivel educacional. **La santiguadora** es una **agente religiosa-popular** que se siente llamada, por vocación sobrenatural, a ejercer su rol. Generalmente ha aprendido su oficio por observación directa o enseñanza, de parte de alguna santiguadora más anciana que puede o no ser un familiar. Al parecer, la **santiguadora** transmite su oficio sin ningún ritual particular y solemne aunque sí parece haber transmisión de secretos.

SANTIAGO A COMIENZOS DEL SIGLO XIX.

SUPERTICIONES RELIGIOSAS.

La excelencia de los “**aparecidos**” era creída a pie juntillas y lo mismo ocurría en toda la sociedad sudamericana. Creían también en los duendes o enanos que, según ellos, perseguían a personas determinadas para quienes eran únicamente visibles. A los “**Brujos**” se les representaba como entes caprichosos, generosos en los favores que otorgaban cuando las personas les agradaban, pero excesivamente inclinados a los celos cuando se enojaban, capaces de inferir cualquier daño, con excepción de la muerte al que antes habían hecho objeto de sus afecciones. También eran temidos los “bultos”, que eran como apariciones de espectros malévolos, que habitaban en las quebradas y cerros solitarios, y que de ordinario se dejaban ver al romper el día, asemejándose mucho a una corona de nubes o niebla, de quienes se decía eran signos precursores de desgracia para los que los veían. La creencia en los brujos era arraigada y universal entre 1821 y 1829.

MUNDO ESOTÉRICO: “CURANDEROS, BRUJOS Y CHAMANES”

EL CURANDERO O EL SANADOR

Efectivamente, la medicina tradicional es demasiado práctica, por decirlo así, para enfrentarse a las enfermedades de tipo histérico. Estas son causa de un desarreglo emocional, nervioso, y poco puede hacer la medicina al no existir una causa fisiológica; por supuesto, la psicología cuenta con medios para solucionar este tipo de problemas, pero también la magia blanca, con los curanderos, puede tratar el tema.

Además, en zonas rurales demasiado a menudo, el médico es un personaje alejado de las costumbres, inquietudes y la problemática del campesino, quien confía más, en ocasiones, en esa otra medicina del curandero.

Poderes del curandero o sanador

El principal poder del curandero es el conocimiento de las energías naturales del medio en el que se desenvuelve. Esto quiere decir que al estar en contacto con la naturaleza específica del lugar, conoce la fuente de muchas de las enfermedades de la zona.

Llegados a este punto parece innecesario aclarar que en determinadas regiones se dan más unas enfermedades que otras, por la abundancia de elementos y la carencia de otros, sobre todo en lo que respecta a alimentos, calidad del agua que se bebe y aire que se respira; por la latitud, frío, calor, por el tipo de trabajo que se realiza.

Por supuesto, no es un conocimiento comparable al de la medicina tradicional, pero es válido por la fuerza que da la experiencia.

Es esta su principal alarma: la experiencia, el conocimiento de las circunstancias del lugar donde vive y desarrolla su labor.

Asimismo, el curandero dispone del conocimiento de las plantas –mágicas o simplemente curativas- que se dan en la zona: sabe preparar emplastes antisépticos, infusiones, tizanas, ungüentos y pomadas.

A todo ello cabría añadir una facultad psicológica procedente del contacto cotidiano con la gente del lugar, que le proporciona la facultad de comprender mejor que ningún médico o psicólogo, la idiosincrasia de la gente; en otras palabras, sabe de qué pie cojea cada cual.

¿De dónde obtiene esos poderes?

Comúnmente, el conocimiento del curandero se adquiere a lo largo de toda una vida. Veremos así que casi todos ellos son personas de edad avanzada. Aprenden de un antecesor, que les comunica lo que sabe; instrucción a la que suele añadirse la propia experiencia.

Su nivel de actividad mágica es escaso, tal vez sólo circunscrito al conocimiento de las plantas. Pero su eficacia es de sobra probada en aquellos problemas de salud que no requieren complicadas intervenciones quirúrgicas o sofisticados medicamentos.

¿Cómo actúan?

Parten de la idea de que la salud cosa de cada cual, esto es, que conocer la causa de la enfermedad corresponde a uno mismo, en la mayoría de los casos. Arreglan huesos rotos y heridas abiertas; son capaces de aplicar cataplasmas de propiedades antibióticas, preparadas por ellos mismos y cosen cortes. Al vivir en la misma zona, comprenden y se comunican mucho mejor que el médico con el vecino paciente, y saben hallar con mayor facilidad la causa del trastorno y el remedio adecuado, si está a su alcance.

Cuando acudir a ellos

Se podría decir que el curandero es el primer eslabón de una cadena de agentes de la magia blanca, y aunque ahora comprendamos que su particular ciencia no tiene nada de oculto, secularmente ha gozado de un gran respeto por saber lo que otros desconocían.

No suele acudirse a ellos si se teme o sospecha una influencia maligna o negativa –una maldición, el mal de ojo, etc.-, pues en ese caso se precisa la acción de hechiceros, como veremos más adelante. De hecho, cuando la medicina tradicional no llegaba al medio rural, eran el primer refugio que buscaba el enfermo. Actualmente, el curandero está destinado a desaparecer, pues ofrece mayor seguridad un médico para los casos claros, mientras que en los que se sospechan otras influencias, se acude a lo que aquí hemos llamado hechiceros.

EL HECHICERO

Aunque no ha de ser forzosamente así siempre, el hechicero viene a ser una evolución del curandero, pues dispone de su facultad de curar la enfermedad y, además, gracias a un mayor conocimiento de las fuerzas de la naturaleza que le proporciona la experiencia acumulada, accede, asimismo, al terreno de lo oculto.

Conoce el mal porque lucha contra él, y ello le permite atacar no sólo la enfermedad, sino también la desgracia, la mala suerte; sabe cómo actuar sobre el destino de las personas cuando éste es manipulado y, por conocer la naturaleza de sus expresiones, puede anticiparse a ella.

Poderes del hechicero

El aprendizaje junto a otros hechiceros, su propia experiencia, la fuerza mental, son sus poderes. Conoce ritos antiguos y fórmulas que se transmiten de padres a hijos.

El hechicero está predestinado a serlo y sus poderes le son conferidos para que obre el bien.

Los hay que sanan al enfermo con sólo verlo o tocarlo; otros se apoyan en convicciones religiosas y obran milagros, gracias a su fe y su poder mental.

Actúan sobre enfermedades históricas con el poder de la sugestión y son capaces de enfrentarse a los agentes del mal, a los brujos negros, aunque no pueden enfrentarse directamente al maligno, a las posesiones diabólicas.

Tienen asimismo el poder de fabricar amuletos y talismanes para prevenir la enfermedad y la desgracia.

EL MAGO

Nos encontramos ante el más selecto representante de la magia blanca: el mago. Ser especial, dotado de una voluntad supranormal, de unos profundos conocimientos acerca de lo oculto, de una capacidad innata para invocar las fuerzas de la naturaleza para hacer el bien.

El mago lo es por tradición; es un estudioso de los fenómenos de la naturaleza, comprendidos e incomprensibles que ha desarrollado la potencia de su invocación.

Al conocimiento de esas fuerzas ocultas se llega mediante un minucioso as fuerzas del mal, cualquiera que sea su expresión.

Los poderes del mago blanco

La magia blanca está caracterizada por poder intervenir en la lucha del equilibrio entre las fuerzas positivas y negativas. Si el hombre, genéricamente ha nacido libre para decidir sus propias opciones de vida, es labor del mago procurar que las fuerzas ocultas no intervengan en ello.

Tiene la capacidad de enfrentarse a la magia negra con armas semejantes, aunque de sentido opuesto a las utilizadas por ésta: la invocación de espíritus blancos, la utilización de objetos de poder y de las energías positivas de la naturaleza.

Como actúa el mago blanco

No es función del mago velar por el bienestar de la sociedad; ni tampoco influir en el destino de las personas, a no ser, claro está, que éste se vea influido por el maligno.

El mago blanco actúa siempre para contrarrestar las fuerzas del mal, precisamente por mantener ese enfrentamiento con el mal, debe protegerse, desarrollar una técnica que le inmunice frente a las fuerzas negativas.

Así antes de cualquier rito o invocación, deberá purificar el espacio a su alrededor, rodearse de objetos cargados e energía positiva y mostrar un aura, un cuerpo astral, blanco, esto es, en el que impere la voluntad, la fuerza y la potencia positiva.

VIDENTES

La mente dispone de capacidades insospechadas para acercarnos al mundo de lo oculto. En la mayoría de los seres humanos, estas facultades no aparecen o no están desarrolladas, lo cual sí ocurre en el caso del vidente.

Se explica la vigencia como la capacidad de ver más allá de los sentidos; unos la definen como el tercer ojo, el sexto sentido, etc. En pocas palabras se trata de la capacidad de percibir información – en forma de vibraciones, ondas, energía dirigida- que se encuentran en nuestro medio, y que no es asequible con facultades normales.

Los poderes del vidente

El vidente ha desarrollado esta facultad de percepción extrasensorial de lo oculto, la cual se manifiesta por la posibilidad de leer, por ejemplo, el destino –esto es, el futuro- de las personas en la ordenación de las cartas, de las líneas de la mano, en el humo de una candela, o en las vísceras de un animal. Asimismo, es capaz de descubrir enfermedades, pues puede valorar la energía de las personas y detectar carencias en tal o cual parte. Y dentro de sus poderes mentales, cuenta con la posibilidad de la comunicación o búsqueda telepática; así se han dado casos de personas desaparecidas que son halladas gracias a la intercesión de un vidente.

¿Cómo actúa el vidente?

En términos generales, el campo de acción del vidente es el de las energías que emanan de los seres vivos, el de las vibraciones y auras personales.

Por poner un ejemplo, cuando un vidente nos ofrece un mazo de cartas para que las barajemos, y luego leer en ellas, lo que pretende es que confirmamos a esas cartas nuestras propias vibraciones. Y lejos del azar, las cartas así manipuladas se cargan de nuestra energía y quedan dispuestas de tal modo que el vidente puede mediante ese poder mental, interpretar nuestro destino y conocer el pasado.

Lo mismo ocurre con cualquier clase de objeto. Así, si preguntamos a un vidente por una persona desaparecida, de la que no conocemos su paradero o incluso si aún vive, mediante un objeto que haya pertenecido a esa persona, cargado como

estará de sus vibraciones, el vidente podrá cercarnos al conocimiento de cuál es su situación actual.

EL CHAMANISMO

Los pueblos nativos del continente americano, del norte de Europa y Asia, practican diversas variedades de chamanismo. En los últimos años ha sido “descubierto” en Estados Unidos. Se define a los que lo practican de esta manera: “un chamán es un hombre o mujer que entra en un estado alterado de conciencia –voluntariamente- para ponerse en contacto con una realidad normalmente oculta y utilizarla con el fin de adquirir conocimiento, poder y ayudar a otras personas”

Una de las facultades claves de un chamán es la capacidad de entrar en trance y hacer un viaje al “mundo inferior”. Algunos chamanes lo hacen utilizando drogas, mientras que otros cuentan únicamente con una mente que es al mismo tiempo disciplinada y muy libre. Una vez en el mundo interior, el chamán puede descubrir (o recuperar) un espíritu animal de poder o realizar un trabajo curativo.

Entre el equipo de un chamán pueden figurar tambores y sonajeros, que se hacen sonar con ritmo, para que le ayuden a entrar en trance, y diversos objetos de medicina, como cristales, conchas y raíces, que pueden servir como habitáculo en el plano material para varios espíritus colaboradores.

BRUJERÍA

La brujería es una amalgama de prácticas religiosas y magia popular que mezcla el catolicismo romano con la fe en la diosa azteca, con influencias de otras tradiciones como el espiritismo, la santería, el vudú, la wicca y la magia ceremonial

Está muy extendida en todo México y en la población chicana de Estados Unidos. A quienes la practican se les llama brujos; pero parece ser que hay pocos en Estados Unidos.

La brujería se centra en el culto a nuestra Señora de Guadalupe, que se apareció por primera vez a un indio converso, en 1531. Aunque sus adeptos se consideran católicos, hay detalles que hacen pensar que Guadalupe puede ser una “nueva” encarnación de Tonantzin, la poderosa y querida Diosa-Madre azteca. En cualquier caso, esta creencia está plenamente orientada hacia la Diosa y la Luna, aunque den importancia a Jesús y a algunos santos.

En la Luna Nueva y Luna Llena se reúnen pequeños grupos de devotos (suelen ser mujeres en las ramas de Estados Unidos) en la casa de la bruja, en una habitación preparada especialmente como templo.

Estas cofradías suelen contar con trece miembros o menos. El parecido con la wicca diánica no es accidental: la brujería es una religión viva, que crece, cambia y sufre influencias constantemente.

Entre las técnicas mágicas de este sistema se encuentran el uso de hierbas, el tarot, las velas de muchas formas y colores, la astrología, el culto y el encantamiento y medallones bendecidos con figuras de santos, o de Guadalupe en sus diversos aspectos.

BRUJOS Y HECHICEROS MEXICANOS

Había gran variedad de brujos y hechiceros en la época prehispánica, entre los que se contaban aquellos que ejercían su oficio de manera positiva y que cumplían importantísimas funciones sociales: diagnosticar y pronosticar las causas y el curso de las enfermedades, los días propicios para la siembra, la cosecha, conjurar las tempestades y favorecer la fertilidad de la tierra, pero al lado de éstos, existieron los que manejan su poder y conocimientos para causar el mal, casi siempre eran repudiados y muchas veces castigados y perseguidos por la comunidad.

Entre los hechiceros aceptados socialmente, destacaron los titici-médicos o curanderos-, había una gran variedad de ellos de acuerdo a las técnicas terapéuticas y de diagnóstico que ponían en juego para sanar a sus pacientes.

Los titici eran respetados con reverencias y temidos; a cambio de sus servicios recibían comida, bebida, mazorcas de maíz y regalos en especie, nunca eran ricos.

Otra clase de hechiceros aceptados socialmente era los tlacihque, sacerdotes adivinos que tenían el poder de conocer las cosas a distancia, adivinar el presente, el pasado y el porvenir; descubrir las cosas ocultas o perdidas haciendo uso de la observación e interpretación de las señales manifiestas, podían llegar al conocimiento de lo inquirido; observaban las estrellas, eclipses y fenómenos meteorológicos para adivinar y predecir; otras veces a través del sueño inducido o del trance, decían que hacían un viaje al mundo de los muertos para encontrar la respuesta a sus interrogantes, también se valían de los libros sagrados: tonalámatl, para hacer la interpretación de sucesos y fenómenos. Pero su especialidad era predecir las calamidades que teóricamente podrían cernirse sobre el

pueblo: enfermedades, heladas, tormentas, granizo, sequía, hambres, etc. Los tlacihque eran respetados por la gente del pueblo, y los señores los tenían en mucho, vivían recluidos en los tiempos, en donde llevaban una vida austera de privaciones y autosacrificios, permanecían siempre célibes.

Existían otros hechiceros que cumplían importantísimas funciones, algunos de ellos estaban al servicio del estado, con frecuencia intervenían en las ceremonias del calendario ritual, especialmente en aquellas relacionadas con la lluvia anunciaban en el vientre de su madre apareciendo y desapareciendo. Tenían el poder de transformarse a voluntad en innumerables animales.

Había otros hombres con poderes extraordinarios, los nahualli –naguales-, que tenían el poder mágico para transformarse en otro ser, por lo general una fiera, un animal o bola de fuego.

LOS CURANDEROS Y LA EXPERIENCIA MÍSTICA

Los chamanes atraviesan por un entrenamiento e iniciación como parte de una tradición sosteniendo que son miembros de un grupo “elegido” que tiene acceso a un área de lo sagrado inaccesible a otros miembros de la comunidad. Los curanderos esotéricos estudian un tratado de conocimiento oculto, pasan por rituales de purificación y al final, se les inicia al sacerdocio selecto. Los curanderos espiritistas y los médium brasileños “incorporan” varias entidades para propósitos de curación. Algunos curanderos representan más de una tradición.

Cuando los curanderos místicos conducen las sesiones de curación, por lo general entran a un estado alterado de

conciencia en el que se dan varias experiencias de unión. Un curandero entra a un estado alterado de conciencia en el que se ve a sí mismo y al paciente como una entidad. No hay intento de “hacerle nada” al enfermo, sino sólo de encontrarlo, ser uno con él, unirse a él.

Muchos místicos son gente culta, personas bien educadas; sin embargo, a otros se les encuentra en las sociedades tribales o, si viven en una parte del mundo desarrollada tecnológicamente, ignoran o evitan estudiar las tradiciones medievales y antiguas, que son tan importantes para los esotéricos.

Medios del curandero para sanar la enfermedad

Para tratar las dolencias que supone de origen natural, el médico primitivo emplea distintas técnicas quirúrgicas, drogas casi siempre vegetales y se sirve también de procedimientos como la sangría y la hidroterapia.

Otro tratamiento quirúrgico, que realizan con gran destreza, es la reducción de las fracturas y luxaciones, con reposo e inmovilización de los miembros afectados mediante tablillas.

En poblados de Somalia y Uganda, algunos exploradores y misioneros han sido testigos de laparotomías, es decir, operaciones abdominales, con curación del enfermo.

La sangría es un método curativo muy utilizado en todos los pueblos primitivos. Recordemos que hasta mediados del siglo XIX su uso fue una verdadera obsesión terapéutica en toda Europa. Es practicada universalmente con cuchillos, flechas y piedras puntiagudas.ⁱ

Los conocimientos que los primitivos tienen sobre las virtudes terapéuticas de ciertas plantas son extraordinarios. Siglos de experiencias han acumulado una ciencia empírica, que pasa de curandero a curandero. Muchas de las investigaciones farmacológicas actuales tratan de conocer cuál es la sustancia que provoca alguna determinada acción curativa, ya conocida por los curanderos de alguna tribu, desde tiempo inmemorial.

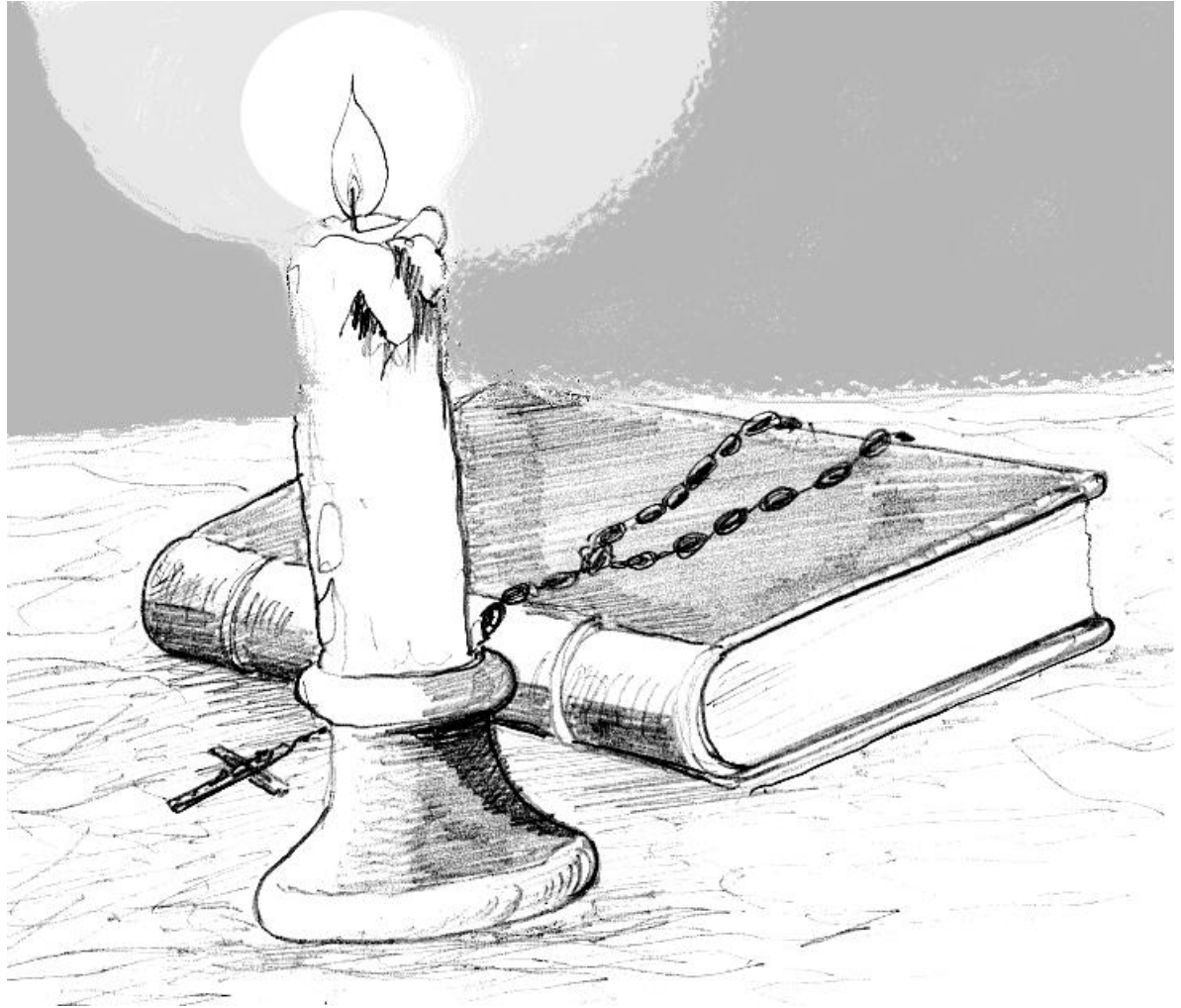
CHILOE ÚLTIMA FRONTERA DE LOS SUEÑOS.

LOS BRUJOS

Verdad es, también, que a la llegada del hombre blanco existía entre nosotros la "**Machi**", "poseedora del conocimiento y depositaria de la tradición", pero ella por su calidad natural de depositaria del saber, no hacía sino interceder ante los numerosos dioses o seres intermedios, en demanda de beneficios, (normalmente salud y buenas cosechas), y aplicaba su conocimiento de las plantas y hierbas para ayudar a mejor vivir a su gente, no para dañarlos.

No sucede lo mismo con el o los "**Brujos**", seres ligados por iniciación y compromiso con el maligno, antecedente que solo puede sustentarse en la numerosa bibliografía religiosa traída, a lo menos empíricamente, por los Europeos, no por los habitantes originarios de esta parte del mundo

Son hombres o mujeres que tienen pacto con el malo, de donde nace la necesidad de dedicar su vida a hacer "daños" o maleficios, de engañar y torcer la recta voluntad de las personas.



CAPITULO III

MEICAS Y CURANDEROS EN TALAGANTE.

Iniciamos este capítulo con información que nos entregara una visión clara de la problemática y realidad en que se desarrollan estas expresiones en la comuna de Talagante.

Para ello, se adjunta información aparecida en la Tercera del 7 de junio de 1984. Su título nos dice: “Murió la última bruja en Talagante”, de este documento rescatamos la fragilidad y confusión en torno al tema.

Cito textual: **“Fue algo así como la última bruja de Talagante, aun cuando sus conocimientos los aplico siempre para hacer el bien al prójimo”**.

Tomando esta información y según los antecedentes recabados en el **capítulo II** en torno a la definición, características y diferencias de estas expresiones denominadas, Brujos, curanderos o meicas, **Magdalena Sepulveda Acevedo** desarrolla el oficio de meica o medica dedicándose a “ver por las aguas” y a recetar sus preparados con hierbas medicinales.

El oficio de meica o curandero de esta familia se remonta a tiempos ancestrales y ha sido transmitido de generación en generación, encontrándose varias descendencias que han continuado esta tradición hasta a nuestros días.

Cabe mencionar que **Violeta Sepulveda Acevedo** hermana de **Magdalena** también era meica, tuvo 25 hijos y de su rama continúan en estas prácticas algunos de sus hijos. **Inés Miranda Sepulveda** y **Juan Miranda Sepulveda**.

Mencionaremos especialmente a **Juan Miranda Sepulveda** hijo de **Violeta** que desde los 10 años se inicia junto a

Magdalena Sepulveda, su tía, en este oficio y que en la actualidad atiende en su consulta en calle Eyzaguirre de la comuna de Talagante, donde confluyen numerosas personas de diversos lugares del país a atenderse.

ENTREVISTAS POR VIA DE LA RECOPIACION ORAL

JUANA MIRANDA,

Juana MIRANDA, hija de **Violeta Sepulveda Acevedo** nos relata su vivencia al lado de su madre.

“Ella tenia su pieza en la misma casa atendía”

Y en relación con los objetos que usaba en sus atenciones nos cuenta:

“Ella tenia su braserito, tenia sus cartas, nadie entraba a trajinarle sus cosas, un crucifijo grande que ella tenia, tenia hartas cosas con que ella atendía a su gente”.

La Sra. Tita también nos cuenta en relación con sus abuelos la Sra. Transito Acevedo y Juan Sepulveda.

“Ella siempre la nombraba a ella y nombraba a su papa cuando hacia algo a la mamita transito y al Juanito, también mi tata Juan era medico yerbatero, ella era meica , llegaba mucha gente a verla igual como a mi mama, llegaba cualquier gente para conversar con ella, hasta de otro país vinieron a verla a ella y nosotros estabamos cuando venían a verla”.

Para Juanita este oficio requiere de mucho sacrificio como se lo decía su madre.

“Mi mama decía,..... mijita, en esto hay que tener mucha pana, mucha humillación y pasan muchas cosas pero uno siempre con su fe”.

Es innegable la admiración y el respeto que Juanita aun siente por su madre fallecida un 23 de septiembre hace 12 años, y lo refleja al revivir sus recuerdos a su lado.

“Cuando estabamos con ella llegaban a veces gente a verla y mi mama les miraba la cara y les decía, porque mi mama siempre les miraba a los ojos estaban conversando con ella y ella siempre a los ojos, y algunas le agachaban la vista y mi mama les decía,..... ¡ míreme!, para poder verla , míreme, míreme a los ojos y ahí le voy a decir que es pero nunca agache la cabeza cuando yo la este mirando, entonces mi mama en la vista veía.....mi mama eso era lo que tenia ,era lindo, miraba y decía cuando uno tenia un problema o algo”.

El sector de Eyzaguirre era reconocido como el lugar más importante en relación con estas practicas, como lo refrenda a continuación la Sra. Juanita.

“En Eyzaguirre estaba *Julio Ríos, mi mama, la Tía Malena, el Pérez estaba, la teresita , la sra.Trini, estaba la Inés y la de los ponchos también ¿cuántos mas no han avido?, Todas eran meicas, pero siempre las han nombrado que son brujas y eso es lo que dice uno porque.*

JUAN MIRANDA SEPÚLVEDA

Curandero de Talagante hijo de la Sra. **Violeta Sepúlveda Acevedo** y nieto de **Tránsito Acevedo y Juan Sepúlveda**, una de las más antiguas familias de meicas y curanderos en Talagante, actualmente continúa desarrollando estas prácticas en esta comuna. Juanito como cariñosamente le dice la gente nos cuenta como recibe este Don.

“ Yo pienso que nació, como tantas cosas porque siempre de niño tuve tanta visión, siempre me encontraba extraño, viví siempre aparte de varias cosas que iban en la vida común, como por ejemplo me tuve que separar de la casa de mi mamá y vivir con mi tía que trabajaba en esto, de tan niño me fui con ella, era como que..... necesitaba el guía como se dice. Yo creo que ya yo venía con esto, ya poseo prácticamente ya trabajo, este es mi mundo, esta es mi vida”.

Juanito lleva 20 años en este oficio, y toda su vida ha girado en torno a él.

“Esto viene de mis tatarabuelos, mis bisabuelos, mi abuelita Tránsito era muy conocida después fue mi tía Malena, mi mamita también, ella tenía mucha sabiduría porque ella fue criada por mis bisabuelos, entonces ellos eran los que eran..... hablemos así.... los firmes de Talagante, esa gente que sabía trabajar muy bien, pero siempre el BIEN, conocedor de todo, del bien y de todas estas cosas sobrenaturales que muchas veces cuesta creerlas”.

Todos tenemos el porqué de nuestra vida, un objetivo que cumplir, una razón de vivir la diferencia de unos y otros es el valor de este objetivo, y en el caso de nuestro curandero que nos dice.....

“La misión mía siempre ha sido hacer el bien, porque aquí en el mundo energético de la vida que nosotros convivimos

cotidianamente, el mal siempre está, como ha existido siempre el bien, el bien y el mal, el mal está, está presente en cualquier momento, sobre todo en la gente, en la vida familiar, en la vida de salud, en la vida de... no sé, de problemas de negocios, en la vida común está el mal metido, entonces es como si a uno lo preparan como el guerrero para esas partes y uno tiene que seguir el mundo que lleva nada más y justamente yo soy para eso”.

Para Juan Miranda es difícil explicar con palabras su sentir en relación a lo que vive cotidianamente y que es parte de la vida común de cualquier ser humano y la ínter relación con este otro mundo no tangible para nuestros ojos, por lo tanto, difícil de creer.

“Antes me sorprendía cuando era más joven, me sorprendía al hacer las limpiezas, escuchar las cosas, sentir los gritos, como arrancaban las maldades de las casas, la gente se impresionaba. He visto gente que está muy mal físicamente y de repente cuando uno les ayuda Ud. lo ve en la vida normal y haciendo su vida natural, para uno eso es una impresión de vida y es como que le da más energía, más gana, más fé, porque esto es la FE de Dios también, hay muchas cosas que si uno se pusiera a contar serían cosas esplendorosas, vivir la realidad en el momento es grande, todo eso es muy grande”.

Al preguntarle sobre los elementos de poder que él usa para su oficio nos contesta.

“ La parte poder esa es la parte energía, la parte de la luz, la parte de dominar la energía, el poder, la fuerza y Ud. tiene la FE eso es lo más importante, con la FE Ud, logra lo que Ud. quiera. Si Ud. va con una expectativa de debilidad nunca va a poder lograr ni tampoco pasar la barrera como se dice, para esto se necesita tener fuerza y también creer en Ud., porque si Ud. cree en Ud. en lo que está haciendo va a ganarlas todas, pero si Ud. no cree en lo que Ud. está haciendo, mejor no lo haga porque

no sabe donde se está metiendo. Y el de arriba, ese es nuestro Señor, el padre que nos da guía, el que nos da luz y el que nos da vida, ese es la entrada mayor que tiene que tener Ud.”

Una de las característica de las meicas y curanderos es **“ver por las aguas”** como se le llama a la capacidad de reconocer en la orina las enfermedades, cualidad que también posee Juan Miranda.

” Yo pienso que eso son una de las partes de los dones que adquiere a medida que Ud. va sobre la vida normal, porque eso es como muy innato dentro de la familia mía saber lo que la orina dice, la verdadera manera de saber es ver la orina en la gente, porque ahí está el cuerpo de la orina, ahí es donde sale todo el residuo de lo que uno bota, es son las toxinas que vienen para afuera, las toxinas espirituales, las toxinas físicas, enfermedades están ahí, es por eso siempre cuando Ud. se va a hacer un examen de orina le hacen el examen para saber que es lo que tiene, ahí está pues, claro nosotros que no somos médicos ni nada ni somos científicos en ese sentido, pero tenemos esa sabiduría eso es lo innato que más o menos recibe nuestro don y eso es lo más grande que tenemos. Es como se dice el tercer ojo hablemos así pero eso es algo que viene del corazón y de la mente de uno y ese es el Don que Ud. quisiera explicar y no se puede explicar, sino Ud. lo puede usar, realizar y la gente que lo recibe vive bien, por eso digo yo, cuesta explicar lo que uno es, solamente la gente que a uno lo sigue, que uno ayuda es la gente que a uno lo valora, hablemos como guía espiritual, como consejero, como amigo, como orientador, todas esas partes uno las recoge en esto que trabajo yo, no tan sólo el meico nomás, curandero como se dice es parte también de todas estas partes digamos de saber entender y bueno, y sufrir con el dolor de los demás porque es un dolor que a uno le cuentan y el corazón de uno también se debilita entonces, eso es querer ayudar a ese ser que está en este momento herido y esa es una gran cosa que Dios le da a uno una facultad para poder ayudar al que más sufre como se dice”.

Juan Miranda, también se refiere a las características especiales que tiene la comuna de Talagante en torno al tema meicas y curanderos.

“Esto lo dejaron los antepasados así, entonces nosotros vivimos en los antepasados y esto nunca se ha ido, nunca se ha terminado. En Talagante todavía existe mucha gente que santigua, gente que reza, gente que conoce las hierbas medicinales hay mucha gente todavía, como también llega gente que no corresponde, que llegan a Talagante prácticamente a hacer negocio acá en este tipo de cosas. Talagante es Talagante y la gente que sabe es la que vive aquí, no la que llega de afuera”.

Talagante se caracteriza por ser reconocida tradicionalmente como tierra de brujos, Quisimos tener la opinión personal de un agente de las prácticas sanadoras que se realizan en Talagante para saber si existe algún tipo de identificación en torno a este nombre que se les da comúnmente. Juan Miranda nos dice lo siguiente.

“ Eso es lo que yo no entiendo cuando la gente dice eso ah, a mí por ejemplo me molesta muchas veces la palabra brujo, de repente digo bueno que lo crean como brujo ya por último, pero la palabra de uno es como se dice la palabra meico, meico es el que ayuda a aliviar el dolor de los demás, el que ayuda a aliviar la enfermedad, el que ayuda a aliviar tantas cosas que hoy en día en la tierra están, esa es la palabra, pero¿ cómo lo podemos enseñar a la gente?. Ud., sabe por ejemplo que con tantas cosas que hay en la tierra naturales, Ud. hace un enyerbado, por último hace un sahumero, hace una limpieza para que se vayan las malas vibraciones, los malos espíritus que estamos rodeados de esos, por hacer eso, Ud. es brujo según la gente, entonces ya para uno lo deja así nomás”.

Una de las experiencias vividas al compartir con Juanito fue la de revivir junto a él a muchas meicas y curanderos que le dieron a Talagante su oficio, su energía, factor importante de identidad y parte de nuestra tradición.

“Aquí estaba por ejemplo, en la antigüedad mi abuelita Tránsito, estaba la Carmencita que era una Sra., que vivía cerca de mi casa, estaba la otra Carmencita Chandía que estaba en las cuatro esquinas, son gente antigua que le nombro yo por ejemplo estuvo Roberto Campos el vivió por calle de la Corvi, la Teresita, mi tía Malena era como la que gobernaba prácticamente en el año 75, 80 porque ella falleció en el 84 imagínese, 5 de junio de 84 y yo estoy trabajando desde el 28 de junio del 84 o sea que acabo de cumplir 20 años, estaba don Julio Ríos el era un caballero conocedor de las hierbas medicinales, el sabía mucho de hierbas”.

NORA ROSALINDA GOMEZ ULLOA

En el sector céntrico de Talagante, encontramos a la Sra. Nora en su puesto de hierbas y quisimos conocer de sus orígenes en estas prácticas. Nace en la zona de Carampangue en Talagante.

“Toda mi vida ha sido aquí, tuve interna en las monjas aprendí mucho, tuve en el colegio también, después de ahí me salí a trabajar, a trabajar con mi mama en hierbas, ella trabajaba en eso, ella veía la orina, veía la gente, ella santiguaba, iba cualquier gente a verla porque le tenía mucha fe y ahí se me quedo eso a mi, y entonces yo ahora hago lo mismo que hacia ella, porque me nació a mi no es que yo haya aprendido, son dones que a uno Dios le da, yo también aprendí a ver la orina, hago trabajos de descarga”.

Y así la Sra. Nora continua contándonos de donde viene el oficio de meica que ella desarrolla en la comuna de Talagante.

“Antes de mi mama *María* lo hacían unas tías mías, tías por parte de mi papa, y la *abuela Zoila*, mi mama me decía que la abuela hacia, después llega mi mama y así, todos gracias a Dios”.

La Sra. Nora comparte con nosotros como se realiza un trabajo de descarga.

“Se santigua a la persona, se purifica a la persona, se le da un amuleto y se bendice a la persona, todo eso se hace un baño total en una tina donde va romero castillo, canelo, barraco va también sal de descarga, vinagre blanco y agua bendita se le da de tomar a la persona agua bendita 3 veces, después que salga del baño se cubre con una toalla blanca o sino una sabana blanca, se sienta se pasa por sahumero, se santigua a la persona y se le da un amuleto y después que siga tomando agua bendita por 9 días ese es el baño que hago yo. También yo veo la orina, le doy velitas a la gente acá, todo con respeto con inteligencia, sabiduría y harta fe, porque la fe mueve montañas como se dice”.

Al compartir con la Sra. Nora nos dimos cuenta, lo importante que es para su vida realizar este oficio.

“Las hierbas es mi vida para mí, yo tuve un cáncer al útero y yo misma me salve, gracias a Dios, tuve un cáncer grado dos, claro que fui a parar al doctor también, el doctor puso su mano y después, la puso dios, después la puse yo. Entonces me mejore yo, tomé Llantén, Matico y Pange, me hacía lavados internos, tomaba y sané. Lo más rápido posible sane, el doctor estaba admirado, y me decía, “¿Cómo niña, si estabas tan enferma? Mira ahora como estas. Estas sanita parece que tu nunca has tenido cáncer”, y hasta hoy día, ya tengo 66 años”.

En el mundo de las meicas y curanderos también existen **secretos** transmitidos de generación en generación que se van entregando solo a los descendientes y continuadores de la tradición como lo explica la Sra. Nora, ella se refiere especialmente a las palabras que acompañan sus prácticas.

“Las tengo yo para mí, no se las puedo decir a otra persona porque no le va a resultar, porque son cosas que a uno se las dan la familia y eso queda en familia, después... yo tengo una hija también que a ella le gusta, le voy a pasar todo lo que yo se, si Dios quiere, y si ella quiere”.

Entre sus recuerdos la Sra. Nora nos relata su experiencia para conseguir las hierbas medicinales.

“Yo soy también de esas buscadoras de hierbas yo he ido a algarrobo, al quisco, he ido al cerro para la cordillera, en mula para arriba ha buscar yerba del clavo, bailahuen, palo santo todo eso en mula con unos yerbateros amigos que tenía, pero ellos se murieron y ahora yo no puedo ir porque no tengo gente conocida para ir para arriba, estábamos un mes en una choza, llevábamos comida, charqui, bajábamos cargaditos de puras hierbas y después las vendíamos todas en la vega poniente”.

También comparte con nosotros la Sra. Nora el método que utilizaba para encontrar las hierbas.

“Yo me ponía tomando el aire, el olor y decía porque yo tengo un olfato muy bueno, entonces yo decía, a este lado hay menta, hay paico y íbamos para allá a buscar, a este otro lado hay Pange, estaba la raíz de la nalca todo eso que se hace para el cáncer para el útero, entonces uno conoce las hierbas porque yo también tenía amigos yerbatero indios que me enseñaron a mi como eran la hierbas, porque ahí en la choza aprendíamos quien sabía mas de hierbas”.

MARIA DE LAS MERCEDES VENEGAS

En la calle Bellavista de Talagante, encontramos a la **Sra. María**, yerbatera que por mas de 60 años realiza este oficio heredado de su madre **Paulina**.

“Yo salía a buscar hierbas al campo y después cuando tenia 10 años empece a trabajar en hierbas en Santiago, Yo lo aprendí sola, mi mami me enseñó a buscar las hierbas a conocer las hierbas ella se fue de este mundo cuando yo tenia 19 años, yo le conozco la cordillera entera.

Yo les doy la hierba que especialmente necesita para su enfermedad, la gente sabe que yo dándole un remedio se van a mejorar, con la ayuda de Dios, si Dios es el que mejora uno no mejora. Yo trabajo en botella, en paquete pero todo peruano, yo antes preparaba yo las hierbas, porque yo también sé preparar, ahora descanso mas que nada llevo muchos años, yo voy a cumplir 75 años”.

La Sra. María, comparte con nosotros una hermosa experiencia que le toco vivir en el desarrollo de su oficio.

“A una sobrina que tenia cáncer la mejore con hierbas, ella soñó conmigo un día cuando le dijo el doctor que se fuera a morir a su casa, estaba podrida mi sobrina del estomago hacia abajo, y le dijo el doctor, sabis cabra no tenis ni tres meses de vida así que es mejor que te vayas a tu casa, y dice que ella me vio en el sueño que yo iba por un camino largo y nos juntamos y que ella me dijo, ¡hola tía! y yo que le había dicho ¿que andai haciendo aquí y tan flaca que estay y ella me había dicho que había soñado conmigo y que estaba enferma, ¡anda para mi casa ¡ le dije yo, ¡si tu sabis donde yo vivo,¡ el día Sábado soñó conmigo y el día lunes apareció, en 18 días se mejoro y hasta ahora, tenia 36 años y ahora tiene 49”.

RAQUEL NAVARRETE

La Sra. Raquelita como le decía la gente en la zona de Talagante y alrededores donde desarrollo su oficio como **chaman**, según relata su hija Blanca que continua la tradición de su madre”.

“Mi mama decía que mi abuela era chaman blanco, mi abuela nació en Potosí, Bolivia y fue criada en santa cruz”

De sus años en la comuna de Talagante se refiere a continuación:

“En el año 47 mas o menos llegamos al fundo El Carmen en la comuna de Talagante. Después fuimos a vivir a la Av. Peñaflores que había, en toda la esquina de Arturo Prat con la Av. Peñaflores al lado de los almacenes delmastro, ahí hay una casita blanca ahora, en esa casita blanca había una chozita que tenia un palo hacia arriba donde sujetaba todo el techo y era semi cuadrada, decían que esa era la ultima choza de los indígenas de Talagante y que era una reliquia, ahí llegamos a vivir nosotros. Decían que ahí había vivido un chaman”.

La Sra. Raquel no alcanza a vivir en su casa nueva, una semana después que se le entregaron las llaves fallece, según relata Blanca.

“Me entrego hasta las llaves de la casa y ella no alcanzo a vivir en la casa nueva, le entregaron las llaves y, en la semana siguiente, mi mama falleció.

La casa esta en la población las palmeras en Talagante en la calle Arturo Prat y ahí vive mi papa todavía mi papa tiene 87 años”.

De los recuerdos de Blanca afloran emotivamente instancias que su madre vivió en esos años.

“Mi mama casi nunca trabajo en la casa por miedo a mi papa, ella siempre trabajo afuera pero llegaba 10 minutos antes que mi papa llegara a la casa”.

“Mi mama en el hospital de Talagante, como ella era chaman, era una mujer maravillosa ayudaba a levantar las poblaciones, todas estas cosas y mi mama sanaba a los niños del año 40 del hospital de Talagante ella, le entregaban los niños con la influenza porque ella tenia el tratamiento para la influenza para el empacho que no existían remedio para eso en esos años, y cuando ella falleció tenia 17 niños salvados en Talagante y eran todos adultos”

La Sra. Raquel compartió muy poco su trabajo con su familia.

“Antes de morir mi mama vi que le trajeron una botella con orina, porque ella trabajaba afuera, nosotros nunca supimos lo que hacia fuera pero yo la vi esa vez, lo que si le veía muy a menudo que llegaban a la casa a santiguar la guagua, a quebrar el empacho y que el doctor le tenia mas niños para sanar, entonces ella lo citaba a la casa ahí en Talagante y ella sanaba a todos estos niños”.

BLANCA ROSA GALLARDO NAVARRETE

Para la **Sra. Blanca** parte de su Don lo trae, es algo innato en la Familia.

“Hay una cosa innata dentro de todos nosotros, los de la familia que mas o menos estamos en esto, que era, mi mama, yo y ahora esta en mis nietos, yo tomaba un libro abría el libro y decía, ah no, yo no sigo leyendo mas, pero si esto ya me lo se, era como si eso estuviera dentro de uno, no era algo como si lo estuvieras aprendiendo, pero hay una cosa que yo aprendí pero era algo innato, yo iba al cerro y abrazaba a los tremendos peñascos que hay, y los abrazaba como si hubieran sido un ser humano y me quedaba ahí incluso media somnolienta encima,

escuchando la piedra, tratando de escuchar el interior de la piedra y cuando iba al río, no ves que el agua suena o en las acequias me ponía a escuchar el agua y me lavaba la cara temprano en las mañanas con agua fría, y me quedaba escuchando y veía mi rostro en el agua así, y al agua le decía, eres el bello espejo de la vida, porque mi mamá decía el agua es vida”.

La Sra. Blanca nos relata, como se inicia en la práctica de su oficio, teniendo como la principal guía a su madre, después que ella fallece.

“ Al llegar a la casa, llega una Sra. Y toca la puerta y salgo yo a atender, vengo me dice, la Sra. Raquelita me cito a las 4 de la tarde hoy día, entonces le dije, esta segura que fue hoy día, si mi amor me dice y me pasa un papel con la letra de mi mamá que decía a las 4 de la tarde, es que sabe Sra. Le dije yo, mi mamá falleció ella es la Sra. Raquel, ay, me dice la Sra. Y se pone a llorar... no puede ser mijita si ayer a las 4 de la tarde me atendió ella, y estaba en San Bernardo atendiendo a los niños pobres de la población, sanándoles el empacho y todo lo demás, y yo le digo no puede ser si mi mamá estaba muerta y me dice la Sra. Y sabe lo que me dijo ella, que si no la encontraba aquí a lo mejor ella andaba trabajando en otro lado, hablara con su hija rosita. Esa Sra. no sabía mi nombre y no tenía porque saberlo y ahí me di cuenta yo que ella mi mamá me había dejado la clientela hecha para que yo la atendiera, la hice pasar a la Sra. hice todo lo que mi mamá hacía y le quebré el empacho a la guaguaita, ya Sra. le dije, y me pregunto ¿cuanto le debo?, no Sra. por los niños yo no cobro y no creo que mi mamá la haya mandado acá para que yo le cobrara, no me dijo, si la verdad es que ella nunca nos cobro, y le atendí el niño y yo me quede pasmada porque era la primera vez que yo hacía un trabajo”.

La Sra. Blanca se caracterizó desde muy pequeña por sus facultades de clarividencia y otras facultades que le permitieron

integrar y ocupar el cargo de secretaria en la asociación de parapsicólogos de Chile. y al preguntarle como se definiría en el marco de su oficio nos contesta:

“Yo creo que soy un chaman de nacimiento, porque yo no pedí venir al mundo y si yo lloraba en el vientre de mi madre era porque no quería nacer, porque ya sabia a lo que venia. Los grandes sufrimientos que he tenido en toda esta vida, las grandes experiencias que he tenido, todo eso ha sido un cumulo de reforzar la idea de Dios, de que es el único ser supremo en el cual yo debo confiar, el único ser que a mí me ha mantenido viva, con todo lo que he pasado en mi vida he ido reforzando toda esta fe tan grande que tengo, de luchar contra el mal porque yo desde niña vi mucha maldad alrededor de mí”.

Es innegable la unión de Blanca con su madre y así lo refrendan sus palabras.

“Yo no he perdido el contacto con mi madre, ella me avisa tres días antes quien me va a venir a ver cuando me vienen a hacer daño”

EXPERIENCIA DE DON RAMON BARRENECHEA CON UNA ANTIGUA MEICA DE TALAGANTE.

RAMON BARRENECHEA BECERRA, Nace el 13 de junio de 1924, tiene 80 años y se reconoce como un Talagantino neto, el comparte con nosotros sus vivencias, con relación a la tradición de meicas y curanderos de Talagante.

“Yo conozco a fondo la historia de las famosas meicas Talagantinas, hablemos del año 40, aquí en Talagante vivía la Sra. Adela,. vivía en O’Higgins 845, tenia su casa propia, Ud. le llevaba los orines a esa Sra. y le decía... estos orines no son

suyos son de fulano de tal y tiene tal enfermedad, dele este y este remedio y se sanaba, cobraba 5 pesos, no era una mujer que lo hacia por enriquecerse, no. Ella fue empleada de otra medica y la otra medica le enseñó y le dejó los poderes me decía a mí”.

Don Ramón tuvo una cercanía especial con la meica, pues además de atenderse con ella vivía al frente de su casa en esos años.

“Yo sufría de sangre de narices, y me operaron de los pólipos, me cauterizaron con la aguja eléctrica, pero varias veces no, era cuestión de yo agacharme y me salía sangre pero para el mundo y todo el mundo le decía a mi padre, tu hijo no va a llegar a huaso viejo, me daban sobrecomida pero botaba sangre todos los días y a cada rato, entonces un día le llevo los orines míos a la Sra. Adela que vivía frente a la casa de nosotros, le dice, era bien amiga con mi mama, le dice Sra. Adela la vengo a molestar, ¡pase nomás vecina! le traigo estas aguitas, porque le llamaban las aguitas, ah le dijo, pero estas aguitas son de pepito, anda a buscarlo porque tengo que hablar con el. Y viene mi madre a la casa, oye pepe me dice mi madre la Sra. Adela quiere conversar contigo, no, no no no vaya Ud. nomás, pero tienes que ir me dijo, bueno por no alegar con Ud. voy a ir. Oye pepito me dice tu sufres de sangre de narices y nadie le había dicho nada, pero el remedio tuyo lo tienes en tu casa, como sabia ella lo que había dentro de mi casa, me dijo en tu casa ala en el patio salió un ciruelo guacho, y había salido un ciruelo guacho, estaba grueso pero no había dado nunca frutos no estaba injertado, tu te vas al ciruelo me dijo te apoyas en el con una mano, te agachas y con la mano empiezas a escarbarle hasta que salga una raicita me dijo, oiga po, Sra. Adela le dije yo si yo no me puedo agachar porque me viene la sangre de narices. No importa, no importa, déjala que salga nomás hasta que salga una raicita, enseguida te paras afirmado en el árbol hasta que se coagule sola y en seguida con el pie la tapas y te vuelves para la casa, no mires para atrás. Bien pues

Sra. Adela ya, le pago los 5 pesos mi madre y nos fuimos, ya pues me dice anda a hacerlo, esta lesa Ud. oiga le dije, no ve que los médicos me han cauterizado me operaron y no-pasa nada y esta vieja por ir a hacer un hoyo, ¡esta loca esa vieja!. Pero que te cuesta hacerlo, nada le digo, bueno anda a hacerlo, y lo hice, tal cual me lo indica ella, escarbe ahí salió una raicita, me pare, empezó a caer las gotas de sangre hasta que se coagulo sola, la tape y me vine para la casa y no me acorde mas yo, y en la semana el arbola robusto, grueso, bonito se empezó a poner lacio y se seco el árbol, ni aunque le hubiese echado ácido muriático y a mi no me ha salido nunca mas sangre para nada, con hacer eso”.

Don **Ramón Barrenechea** recuerda el cariño y reconocimiento que le tenia la gente a la **Sra. Adela**.

“Era muy conocida, muy querida en el pueblo, todo el mundo la apreciaba mucho era una Sra. que usaba unas faldas anchas café siempre con hartos entablados, tenia unos dientes de oro y una mirada, y tenia ahí oiga pero cualquier cantidad de imágenes de santos, Cristos en un altar. A mí me decía pepito y yo le tenia miedo cuando estaba cabro después no, tenia gallinas y me mandaba guebitos para pepito yo no me los comía por ningún motivo”. Estaba también la Sra. Violeta que vivía por allá por el río, yo sabia que ella era porque una hija trabajaba en la casa de mis padres y ella contaba que la mama por los orines sabia todas las enfermedades de la gente, ella se llamaba la *meica Violeta*”.

CAPITULO IV

MITOS Y LEYENDAS.

La finalidad de este capítulo es entregar antecedentes en relación con **mitos y leyendas**, como respuesta a preguntas fundamentales que la razón no acierta a explicar, especialmente cuando se entra al mundo de lo desconocido, es ahí cuando la **imaginiería popular** adquiere el dominio, que le permite a través de sus creaciones, explicar y equilibrar las manifestaciones y expresiones consideradas mas allá de lo natural

Las brujas de Talagante

Las brujas, son maléficas criaturas esparcidas en todo el país, señala el autor de Mitos y Supersticiones Julio Cifuentes, quien añade que se encuentran particularmente en el Monte, Talagante, Vilichuquén y Quivavé: así mismo, destaca que son especialmente mujeres, se dedican al arte de la hechicería. Son las brujas de Talagante, las que al nivel nacional adquieren mayor notoriedad En la zona se cree que las brujas pueden volar, transformándose en animales con alas o cabalgando en una escoba, pronunciando las "concedidas palabras": Sin Dios, ni Santa María".Según la creencia popular, las brujas de Talagante tienen poder y conocimiento, para atentar contra la vida de las personas, ya sea enviándoles una rociada especial de maldición, que las hiere de manera fulminante, si no tiene amuletos que la defiendan o someténdola a matrimonio del "daño" o "mal" impuesto.

LEYENDA

LA CALCHONA

Este relato o "**Leyenda de Talagante**", data de los 1890 más o menos.

La Sra. Luisa Meza, hija de; matrimonio **Meza Toro**, acostumbraba a contar "historias" en las noches de Invierno; a sus hijas Emiliana, María y Berta Meza. Berta la menor de ellas transmitió estos cuentos como tantos contados a sus hijos, en especial a **Manuel Meza**, el autor que a continuación describe la "**Historia de la Calchona**". En una noche de Invierno, con lluvia y truenos la Sra. **Luisa Meza** como en otras ocasiones invito a sus hijas a posarse alrededor de; brasero, y un matecito en su pequeña cocina de adobe. Como en otras ocasiones Berta pregunto a su mamá: ¿no tienes alguna historia para nosotras?. La madre echando más leña al brasero le comenzó a contar: Era una de las tantas brujas que habría en Talagante, específicamente en la parte antigua (sector Cementerio), y que acostumbraba a practicar la magia negra o magnífica negra., Esta bruja se convertía en una perra liñuda, que en esa época se conoció con el nombre de "Calchona", cuando llegaba el marido tarde de; trabajo no la encontraba al llegar a su rancho. Encontraba a sus hijos todos sucios y sin alimentar. Esto ocurrió muchas veces, hasta que el marido investigo porque sucedía esto. Hurgueteando en sus cosas, le encontró unos libros de magia negra, de donde decía al invocar ciertas palabras se convertiría en una perra de grandes ojos, luminosos, en donde afloraba la rabia de patas anchas y aullidos escalofriantes, que en las noches de mucho silencio se escuchaba a lo lejos. Al enterarse de que su esposa practicaba e invocaba espíritus malos, pensando en que podría recuperarla y alejarla de esos malos pasos, tomó los libros que permanecían ocultos en el baúl . Esperó que ella se alejará una de las tantas noches de casa, decidió hacer un gran fogón y quemó uno a uno los libros rezando fuertemente para que ni a el, ni a sus hijos les callera

este mal, que les había robado el amor de su esposa y la tranquilidad de hogar y de su familia. Pero llegó la mañana y la mujer no volvió. La gente que supo de este acontecimiento se compadeció de ella y noche tras noche comenzaron a dejar comida. Es así como se podían sentir aullidos y ladridos, que al amanecer desaparecían.

MANUEL MEZA MEZA.

CHILE MÁGICO

El imaginario del Chile moderno se ha nutrido de los mitos del progreso, que en el siglo XIX tuvo como emblema a los ferrocarriles, y a fines del XX al computador, y de las imágenes de bienestar, velocidad, eficacia, prosperidad y euforia de la publicidad. Pero hay otro imaginario que se remonta a nuestros orígenes y que aún pervive. La inmensa diversidad de éste se despliega en el libro “**Mitos de Chile**”. Diccionario de seres, magias y encantos, de la antropóloga **Sonia Montecinos** y colaboradores.

Este contundente libro presenta una visión panorámica de los mitos y creencias que constituyen el **patrimonio del imaginario ancestral y popular de Chile**. Remite, por lo tanto, al país más profundo. Sintetiza e incorpora los resultados de más de un siglo de trabajos de **investigación folclórica y etnográfica**, que en nuestro país ha tenido a cultores tan eminentes como **Rodolfo Lenz, Ramón Laval, Julio Vicuña Cifuentes, Yolando Pino Saavedra, Ricardo Latcham y Oreste Plath**, entre muchos otros. A esto se agregan numerosas monografías locales e indagaciones y recopilaciones de fuentes orales y escritas, realizadas por la autora.

El libro puede leerse de principio a fin, como un recorrido por esta **intangibles ruta de relatos y personajes míticos**, y por la geografía de nuestras creencias, en la que a cada paso se

encuentran cerros, socavones, minas, cavernas, lagos, ríos, lagunas, y plantas y animales asociados con **leyendas**. Es también un libro de consulta, con cerca de 900 entradas, que pueden consultarse alfabéticamente, o con la ayuda de sus valiosos índices, por pueblos y culturas, por zona geográfica, o por términos de flora y fauna.

La obra se completa con una interesante iconografía de ilustraciones, y réplicas de motivos indígenas.

El patrimonio intangible

Como lo declara su autora, "**Mitos de Chile...** "es el intento de poner en cuestión la supuesta carencia de tramas simbólicas y de traer a escena los infinitos recodos de los imaginarios sociales nuestros". Agrega que el texto trata de apresar o fijar en la escritura ese "**patrimonio intangible**" de los **relatos míticos** "**que han poblado desde el comienzo de los tiempos nuestras estructuras mentales y emocionales**".

Se ha reunido, de esta forma, un cuerpo de **relatos míticos** que durante mucho tiempo se **conservaron** y **transmitieron** por **tradición oral**, y la **descripción** de **ciertas prácticas rituales**, como las de **la brujería**. Éstas rebasaron la condición de meras creencias, es decir de cosas en las que la gente cree, **aun cuando no existan**. Las brujas y los brujos tuvieron existencia real, e incluso hay procesos judiciales contra ellos. Constituyeron sociedades secretas, como la de la Recta Provincia en Chiloé, y sus prácticas fueron en distintas medidas eficaces para **sanar** o **hacer daño** a otras personas.

Los **mitos**, por su parte, dieron respuestas a las preguntas fundamentales sobre el origen del universo y el lugar que ocupa el hombre en él, y a trazar en la medida de lo posible, los límites siempre ambiguos y porosos entre lo bueno y lo malo.

Diversidad cultural

La imagen mítica de Chile que nos entrega este Diccionario, no es para nada monolítica. En ella aparecen, como lo indica la autora, "los grupos y pueblos originarios que han creado imaginarios discernibles, como los aymarás en el altiplano, los rapanui en la Isla de Pascua, los mapuches - huilliches en las regiones sureñas y los cazadores selk'nam y tehuelches, los canoeros yámanas y kawéskar en la Patagonia...". Chiloé se hace presente con su rica carga mítica que se construye en la confluencia de lo mapuche, lo fueguino y lo europeo. Se agrega lo que cazadores selk'nam y tehuelches, los canoeros yámanas y cazadores selk'nam y tehuelches, los canoeros yámanas y a lo que **Sonia Montecino** llama "el amplio, fecundo y sincrético mundo campesino de las zonas norte, central y sur" y "los grupos populares y urbanos que se esparcen entre y con el mundo rural".

Con esto viene a ponerse en cuestión otro mito: el de nuestra homogeneidad cultural.

Hay en el libro artículos transversales, como el titulado "Creación" (del mundo y la humanidad) que son pequeños estudios de mitología comparada, donde se revisan las cosmovisiones y mitos de creación de estos diversos pueblos y grupos.

Así, en la **cosmovisión aymará** en el principio sólo existía el Padre divino, Kollana Awqui. De su soplo nació el cielo y de su saliva las estrellas, luego amasó la tierra y talló en piedra una imagen semejante a la suya. Así creó al hombre y para que no estuviera solo amasó a la mujer con la savia de las mejores plantas. El universo todavía estaba a oscuras por lo que fueron creados el sol y la luna. Como ésta era más brillante, el sol esta otra, celoso, le arrojó un puñado de cenizas en la cara con lo que la dejó más tenue y opaca.

Para los Rapa nui en el principio sólo había aire, vacío y mar, y una gran oscuridad. Entonces se escuchó la primera palabra, que creó la luz. Make Make, el dios creador hizo emerger la tierra en medio del mar. Para formar al hombre se masturbó con una piedra, sin obtener resultados, y luego lo hizo en el mar, donde engendró los peces. Entonces tomó tierra roja, la moldeó y la fecundó. De ahí nacieron los primeros seres humanos, en medio de un intenso mal olor.

En la cosmovisión mapuche la creación nace de un conflicto entre Ngen, un espíritu poderoso y otros espíritus que quieren disputarle su dominio. Luego de varios combates, Ngen manda a la tierra vacía a un hijo suyo para que la habite. Luego crea a la mujer, a partir de una estrella, y se la envía como compañera. Para mirar a esta pareja primordial, el creador abre un hoyo en el cielo y se asoma por él, y al asomarse brilla y da calor. Cuando la madre se asoma, brilla también, pero con una luz más blanca y tenue.

Así, con este tono poético, continúan exponiéndose los mitos de creación de las culturas del extremo sur.

Ciudades encantadas y mundos subterráneos

Mitos de Chile viene a trazar el perfil de este otro Chile, que existe junto a la imagen del país que construyen los instrumentos de la modernidad: las estadísticas, los medios de comunicación, las imágenes turísticas, los censos de población, los catastros de recursos naturales, las imágenes satelitales, y las ciencias sociales.

Junto a las ciudades cuya ubicación está claramente señalizada en los mapas carreteros, existen s, las encantadas, que también se encuentran en todo el territorio chileno, ciudades que desaparecen de la faz del mundo, que se ocultan entre espesas nieblas, que son visibles sólo algunos días del año o en ciertas especiales circunstancias, y que hasta admiten visitantes los que al regresar olvidan todo lo que les sucedió en ellas o pierden para siempre las claves y las señas que les permitieron llegar. Así por ejemplo, Montecino describe la Ciudad Encantada de Tololo Pampa: "Los mineros que transitan desde Vallenar a Copiapó por las noches, ven la luz de una ciudad donde alojan y bailan; pero al día siguiente amanecen solos en el desierto". Réplica de la Jauja europea es la Ciudad Deleitosa, donde abundan la comida y la bebida: las casas son de queso con tejados de sopaipillas, la lluvia es de miel de peras, y los ríos son de vino y aguardiente de Chillán.

Existe también un **Chile subterráneo** que se describe en dos artículos de este Diccionario, los que llevan los títulos de "**Cuevas**" y de "**Brujos, brujas (médicos de tierra), nocheros, artistas, conocedores, Kalku, pelapechos**".

A lo largo del país se encuentran relatos de cuevas, dentro de las que viven un chivato, un hombre monstruos con aspecto de chivo, y un **imbunche**, un niño al que se le han producido deformaciones que lo convierten en una mezcla de humano y animal. Ellos son los custodios de la caverna. Los recintos interiores son amplios, brillantes y llenos de piedras preciosas. En

estas **cuevas salamancas** se reúnen los brujos para celebrar sus **aquelarres**. o Se dice también que estas cuevas serían los ingresos a una sola gruta tan grande como todo el territorio chileno.

Existen jerarquías de brujos, y habría en nuestro país cuatro centros de reunión de los brujos principales, en los alrededores de la ciudad de **Salamanca**, en la **IV región**, y en **Talagante**, **Vichuquén** y la **isla chilota de Quicaví**.

CONCLUSIONES

Se concluye que **la tesina “Meicas y curanderos en Talagante”** ha logrado entregarnos elementos que nos permiten definir y reconocer las practicas y rituales desarrollados en la comuna de Talagante y que forman parte de la tradición, ya que se han mantenido vigentes hasta hoy día trasmitidos de generación en generación.

En base a la observación directa y participante, como también a través de entrevistas con cultores claves de estas practicas en Talagante, hemos encontrado que sus características y sentido de pertenencia las enmarcan en el mundo de las **meicas y curanderos**, cuyo desarrollo esta basado en la **fe del pueblo**, en sus **ritos y creencias** en la **medicina tradicional** y las practicas que buscan la **salud del cuerpo y del alma**, todo esto con un objetivo clave, **hacer el bien**.

Es imperioso para la búsqueda de una mayor comprensión y verdad en torno al tema, iniciar un proceso de **reflexión colectiva**, superar prejuicios propios de un sentido común que rechaza lo que califica como mágico y supersticioso y con mayor razona si ha sido definido y reconocido erróneamente como fuente del mal por tantas generaciones.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.

- 1956, Santiago a comienzos del siglo XIX
GUILLERMO FELIU CRUZ. Capitulo XII Pag. 188.
- 1992, Animitas, Machis y Santiguadoras e Chile.
CRISTIAN PARKER G. Capitulo III.
- 1998, **Revista Mundo Esotérico.**
"CURANDERO BRUJOS Y CHAMANES.
- 1999, Chiloe, ultima frontera de los sueños.
MARIO CONTRERAS VEGA. Segunda parte Pag. 24, 25.
- 1984, "Murió la ultima bruja de Talagante"
LA TERCERA de la hora. 7 de junio.
- Chile Mágico
DARIO OSSES.

APENDICES.

- II LA VITALIDAD INTERNA DE LA FE DEL PUEBLO.
- II LAS FUNCIONES CULTURALES DE LA FE POPULAR.
CRISTIAN PARKER G.

1975, YAMILETT DIAZ "LA NIÑA DE LOS MILAGROS"
Revista que Pasa N° 237 noviembre.

1984, "Murió la última bruja de Talagante"
LA TERCERA de la hora. 7 de junio.

Junio, 2004